



34 7281 CULTURA 000159061 La Epoca, domingo 10 de enero de 1988

El escritor está en Santiago por un mes

Antonio Skármeta regresa a pedazos

VERÓNICA WAISSBLUTH

Antonio Skármeta, cara de contento y calva más que incipiente, está de regreso en Chile, entre Europa y Estados Unidos. Dice que a otras naciones se siente vinculado, pero no inmerso en sus realidades.

En cambio, invoca otra vez la sensualidad e inmediatez de Chile, que motivan su lento regreso a pedazos.

—Es la obsesiva actitud de querer regresar. Todavía estoy mareado de proyectos que me bloquean un volver definitivo.

Una oreja descomunal

Y le cuesta caracterizar con exactitud qué es lo que siente más cercano.

—A lo mejor es la luz del paisaje, la mirada de la gente. Se produce aquí una comunicación que me hace sentir colectivizado, que me hace sentir parte de una manada.

Para meterse en ella, dice que lo oye todo con una oreja "elefantásica, descomunal". Escucha las voces de la desazón, los tímidos susurros de la esperanza, las ironías y todo lo que sueña.

No es capaz de explicar de qué olores y colores se componen la desazón, la esperanza y las ironías. Pero está seguro de advertir en los chilenos el hambre de una *proxia* política efectiva.

También consigna una fragmentación en la ciudad que ya es geográfica.

—Da la impresión de que hubiese fronteras. En mis recuerdos del Chile de los sesenta, la gente transitaba con comodidad entre distintas esferas sociales. Ahora, cada uno se queda en una clase, en su barrio, hablando con su vecino.

Comenta que antes había una ambición casi frenética por representar a los sectores más em-

El escritor en Chile: "A lo mejor es la luz del paisaje, la mirada de la gente. Se produce aquí una comunicación que me hace sentir colectivizado, que me hace sentir parte de una manada".

pobrecidos.

Los creadores se volcaban hacia la imaginaria popular "y eso se traducía, por ejemplo, en el lenguaje de los escritores de mi edad. Para nosotros, el lenguaje era un acto de amor y tratábamos de expresar poéticamente lo coloquial. Ahora percibo el fin de estas referencias mutuas".

Confiesa que el asunto es polémico:

—Hay en la gente joven un muy loable intento de desmitificar. Con bastante ironía, hay grupos que piensan que el artista no debiera enfrentar los problemas del presente idealizando un pasado que no tiene más vigencia en la realidad. Esta actitud desmitificadora es saludable en un principio, pero la crítica tiene un límite serio.

Lo dice porque "los críticos al pasado sienten que el mundo está comenzando con ellos. Pero nuestras señas de identidad están en el pasado; no hay que buscarlas en otra parte. La corriente democrática es de todo el siglo y no se la puede medir por los tres años de la Unidad Popular y los conflictos políticos que ahí se generaron".

—Es nuestro pasado el que nos va a enseñar el futuro—, sentencia.

El latido del corazón

Antonio Skármeta tiene una vieja alternativa, una antigua fórmula que no se cansa de repetir:

—Hacer que el corazón solitario lata a la par con el colectivo. Sigo convencido de que la fuerza regenerativa de esta sociedad está en mantener una adecuada relación con lo tradicional.

"No hablo de la tradición de un período político, sino de un siglo de historia que llevaba al país a un ritmo determinado".



Antonio Skármeta.

Antonio Skármeta regresa a pedazos [artículo] Verónica Waissbluth.

Libros y documentos

AUTORÍA

Waissbluth Weintein, Verónica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antonio Skármeta regresa a pedazos [artículo] Verónica Waissbluth. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile